



Nº 48



La Palabra Hablada

por

William Marrion Branham

SU DISTRIBUCIÓN ES COMPLETAMENTE GRATUITA



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706

TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

ENERO 2013

Las Águilas de Dios

*Marzo 04, 1960 PM.
Tulsa, Oklahoma, USA*

“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

IMPRESO POR:



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Registros Públicos a
Instituciones Religiosas
Ley del Expendiente No. 10.708

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org



Las Águilas de Dios

soporto. Yo me agarraba la nariz y decía: “Mamá, no, no; no puedo”. Entonces ella me decía algo bueno: “Hijo, si no te enferma, no te hará bien”.

157. Así sucede con la predicación de la Palabra, si no lo enferma y le pone a funcionar su gastronomía espiritual, entonces no le hará ningún bien. La Palabra lo liberta y de verdad.

158. ¿Lo creen ustedes? La iglesia necesita un avivamiento del Espíritu Santo, una limpieza de la casa. Son águilas, no los alimenten con comida para pollos; sáquenlos a donde tengan que volar o morir, eso es todo. Dios cuidará Su herencia, El nunca está demasiado lejos, siempre Se encuentra cerca para levantarlo. ¿Lo creen?

159. Inclínemos nuestros rostros para orar. ¿A cuántos les gustaría ser recordados? Diga: “Señor, ten misericordia de mí, hazme pensar como un águila y dame deseos de águila. Señor, dame vida de águila y permíteme volar en Tus Alturas, donde todas las cosas son posibles para el que cree. Aumenta mi fe y has que mis alas crezcan. Que los músculos de mis alas aumenten hasta que pueda ver realmente a Jesús”. Dios les bendiga.

160. Padre Celestial, puede que el mensaje haya sonado como una crítica, pero Señor, esa no fue mi intención. Esa es la única manera que tengo de hacerle saber al pueblo, lo que yo creo que Tú estás haciendo para sacudir a la iglesia. Esta gran Herencia Tuya, esta gran iglesia pentecostal, es una gran iglesia. Tú le has dado los dones, señales y maravillas pero algunas veces se echan como pollos. Oh Dios, permíteles ver que son águilas y pueden volar, que tomen su fe y se alejen de esto; que se aparten de los que dicen: “No puede ser, allí no hay nada”.

161. Oh Dios, ruego que bendigas a cada uno en esta tarde y que los hagas revolotear bajo las Alas de Jehová. Te los entrego en el Nombre de Jesús Tu Hijo. Amén.

152. No quiero herir sus sentimientos pero si quiero quitarles algo. Hermano, permítame decirle que lo que la iglesia pentecostal necesita es limpieza desde el púlpito hasta los bancos, poniendo a un lado el peso. Con razón no tenemos avivamientos, porque están comiendo cosas para zamuros, se quedan en casa durante la noche para ver los programas de televisión, en vez de ir al culto de oración; las mujeres usan ropas inmorales, los hombres toman una copa social y cuentan chistes sucios. ¿Hombre, qué quiere decir? Dios no puede bajar a un desorden como ese.

153. Usted podrá tener la iglesia más grande del país y mucho dinero, pero eso no tiene nada que ver. Podría asociarse con lo que usted llama “un mejor grupo intelectual” y podría usar mejores ropas, pero hermano, Dios quiere corazones y manos limpias. Desea una iglesia limpia donde pueda mostrarse a Sí mismo, que cuando Él extienda Sus grandes Alas y muestre Su Poder como el mismo ayer, hoy y por siempre, las águilas digan: “Si Señor, eso es lo que yo quiero, estoy luchando por eso y me estoy acercando”. Seguro, Él es el mismo ayer, hoy y por siempre.

154. Mi hermano, ¡cómo se nos fue el tiempo! Tengo ganas de predicar. Lo que la iglesia pentecostal necesita es una limpieza total, si usted ama al mundo o las cosas del mundo, el Amor de Dios no está en usted. Hermano, yo sé que eso lo enferma.

155. Cuando éramos pequeños, mi madre (que es del Sur) acostumbraba a bañarnos los Sábados por la noche en una vieja batea de cedro, echaba agua en ella y nos bañaba comenzando por el más pequeño, yo era el último de los diez, así que me bañaba de último en la misma agua, solo que un poquito más tibia. Éramos tan pobres que mamá le quitaba la grasa a la carne y la derretía para sacar aceite, no podíamos comprar manteca; así que ella tomaba la grasa y se la echaba al pan de maíz, entonces comíamos guisantes, nabos verdes y pan de maíz.

156. A todos nos daba una alergia y mamá nos hacía tomar una dosis de aceite de castor todos los Sábados en la noche, todavía no lo

LAS ÁGUILAS DE DIOS

*Predicado el 4 de Marzo de 1960,
en Tulsa, Oklahoma, U.S.A.*

Cuando uno comienza a familiarizarse y tener compañerismo, entonces llega la hora de marcharse a otro lugar, esto siempre me hace sentir triste. Pero mirando el futuro, espero el día cuando todos nos unamos de nuevo y estemos en un lugar donde no nos separaremos jamás, eso si Jesús viene antes que nos volvamos a encontrar en la tierra. Mientras levantamos nuestras manos en oración, me pregunto: ¿A cuántos en esta tarde les gustaría que los recordaran delante de Dios? El Señor les bendiga. Inclínemos nuestros rostros por un momento.

2. Dios Todopoderoso, Creador de los Cielos y la tierra, Autor de la Vida Eterna y Dador de todo buen don, venimos bajo la sombra de Tu misericordia, por medio de la oración en el Nombre de Jesús Tu Hijo, para ofrecerte nuestro agradecimiento por esta gran reunión de Tulsa, por el significado que ha tenido para nosotros, hay un lugar en nuestros corazones donde nunca los olvidaremos. Tu Espíritu Santo en ellos y la clase de compañerismo que hemos tenido, ha sido un toquecito del Cielo en nuestras vidas y una experiencia que jamás olvidaremos.

3. Padre, rogamos que Tu Espíritu siempre permanezca en esta gente, que la esencia de esta pequeña reunión produzca un avivamiento que estalle en cada iglesia del país y que grandes señales y maravillas sean hechas. Señor, te pedimos que concedas estas cosas.

4. En esta tarde, sobre este escritorio, hay pañuelos y pedazos de telas que llegarán hasta los enfermos y afligidos. Dios Todopoderoso, te ruego en el Nombre de Jesús que cualquier enfermo que los toque sea sanado. Padre, no sólo por mi propia oración sino por la oración de este gran auditorio que está lleno de Cristianos en esta tarde. La ofrecemos unánimes por aquellos que están necesitados.

5. Señor, rogamos que nos bendigas en las demás actividades de este día, en esta noche oramos por las iglesias, que haya gloria y gozo inefable en cada una de ellas. Danos un gran derramamiento de Tu presencia en esta tarde, permite que el Espíritu Santo, la Palabra, se convierta en carne morando en nosotros. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús.

6. Pueden tomar asiento. A todos los ministros, los que trabajan, los que cuidan, a los ujieres y otros, de parte mía y mi grupo: El hermano David, el hermano Roy, Billy Paul, Loyce, el hermano Sothmann, el hermano Jim Maguire, los hermanos Gene y Leo, queremos agradecerles a todos ustedes por su bondad y lo que han significado para nosotros esta reunión. De cierto han sido muy amables, guardamos en nuestros corazones respeto y amor por ustedes, eso nunca será borrado porque es indeleble. Confiamos que Dios les dará más abundantemente de lo que ustedes pudieran pensar o pedir. Que Dios se lo conceda en las riquezas de la Gracia de Su Hijo Jesucristo.

7. Aquí en la reunión se encuentra el hermano Tommy Osborn, el Señor Dios sea con el hermano Tommy. El hermano Oral salió esta tarde, creo que se le soltó un ligamento o algo en su pierna, tan pronto termine el servicio iré a orar por él. A los del grupo del hermano Robert, el grupo del hermano Tommy, a todas las iglesias y a todos, mi oración es: “Dios sea con ustedes”. Siempre estarán en mi corazón y mientras Tulsa permanezca que la Obra del Señor pueda permanecer en ella, es nuestra oración.

8. Esperamos regresar en otra oportunidad y si pudiéramos ser de ayuda para ustedes en alguna manera... Yo acostumbraba decir esto: “La noche nunca es demasiado oscura ni la lluvia cae demasiado fuerte, sino que podamos hacer algo que esté en nuestro alcance para hacer que la vida sea más cómoda y bienaventurada para ustedes”. Si podemos ser de ayuda para ustedes permítannos saberlo, llámennos a Jeffersonville, Indiana, a Butler 2-1519 o me llaman a mí en Jeffersonville. Nosotros podemos orar por usted y enviarles un pedacito de tela orada o cualquier cosa que podamos hacer. Somos sus siervos en el Señor.

146. A los pollos les gusta esa clase de cosas, pero no a las águilas, eso no es alimento de águilas.

147. Él daba vueltas por allí, mientras todos corrían para acá o para allá. La gallina escarbaba en una cosa sucia y ellos se comían eso. “Ven, ven, únete a nosotros”. Pero él es una persona separada. Sí señor, él no quería nada de eso porque no le parecía bien, no le olía bien; allí no había la clase de atmósfera correcta. Aquello no le gustaba y decía: “No, no”.

148. Un día la madre águila vino a buscarlo. ¡Estoy contento de que vino por mí! Voló sobre el corral, miró hacia abajo y vio a su pequeño; entonces gritó: “Querido no eres un pollo, eres mío”. Cuando él oyó aquella voz, levantó su mirada; eso le sonó bien porque su naturaleza era de águila.

149. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos y él le respondió: “Amén”. No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo, porque si no el Amor del Padre no está en vosotros, él dijo: “Amén, eso suena bien”. “Querido, cuando yo baje tú saltas, lo único que tienes que hacer es mover tus alas de fe, ellas te llevarán”. Él preguntó: “¿Mamá, cómo puedo salir de aquí?”. “Mueve tus alas y saldrás, eso es todo”. Tome su fe y párese allí, comience a aletear porque usted es un águila, bata sus alas.

150. Ella volaba por encima de él diciéndole: “Allí donde estás, pareces mío”. El pequeño saltó varias veces, mientras movía sus alitas, entonces sus garras se despegaron de la tierra.

151. ¿Saben lo que hizo? Este aguilucho posó sobre el palo del gallinero (justo en medio de una denominación pentecostal). La madre águila volvió a pasar volando, lo miró, tenía pantalones, cabello corto y cara pintada y le dijo: “Querido, te pareces más a un zamuro pentecostal que a un águila pentecostal, tendrás que limpiarte un poco más o no podré acercarme a ti”.

140. Esos aguiluchos tiene suficiente confianza en que su madre los ayudará a levantarse otra vez, los lleva en sus alas, los eleva y los sacude para que comiencen de nuevo. “¡Oh Señor! Si puedo seguir o si fallo, permíteme levantarme e intentarlo otra vez”.

141. Siga, Dios lo levantará y lo elevará sacudiéndolo de nuevo; trate de mantener su propio balance. Manténgase avanzando, aleteando hasta que aprenda a volar. ¡Oh, mi hermano! Pobre pollo que no sabe nada de eso, porque nunca ha estado allá arriba, ningún pollo ha estado allá. Todo lo que sabe es: “Unirse a una iglesia y echarse en el corral”, no sabe de eso.

142. Una vez un hombre echó una gallina y como no tenía suficientes huevos, hallando un nido de águila, tomó un huevo y lo colocó debajo de la gallina. Cuando salieron las crías, ese aguilucho era distinto de los pollos. Así es que sucede, uno de cada nidada. Así sucede, eso es verdad.

143. Era extraño, no podía entender el cloquear de la gallina en el basurero, diciendo: “Vamos a tener una cena social esta noche, vamos a hacer esto, clo, clo, clo; los días de los milagros han pasado, la Sanidad Divina no existe, clo, clo, clo, clo”. Mientras se comía esa suciedad de fiestas y juegos de bunco, sin ropas y cosas como televisión y ese tipo de tonterías. Pero él era un águila, eso no iba con él, de sólo olerlo, vomitaba. Daba vueltas diciendo: “Vaya, nunca haré eso”. Era un tipo raro.

144. Ella le decía: “Querido ven acá, vamos a tener una gran fiesta esta noche y vamos a servir...” El no quería nada de eso. Daba vueltas y pensaba: “Soy el patito raro aquí”.

145. Hermanos, les diré algo: Cuando un hombre es nacido de Dios, ni credos ni denominaciones pueden satisfacerlo. No señor, las cosas del mundo, juegos de Basket-ball, bunco, fiestas y esa clase de entretenimiento de las iglesias modernas de nuestros días. Con razón Lo han contristado. ¿Dónde está Dios? Lo han contristado, sí señor.

9. No es bueno llegar al final de un servicio como este, cuando ustedes están pasando un momento maravilloso, pero de todas formas tenemos que marcharnos. Sabiendo esto, que más allá del río, algún día cuando la vida haya terminado y nos sentemos en aquella gran mesa que será extendida a través de los cielos (durante las Cena de las Bodas) y nos miremos los unos a los otros a través de la mesa, recordaremos estos momentos.

10. Sin duda que lágrimas de gozo rodarán por nuestras mejillas, entonces el Rey saldrá en toda Su belleza, con Su hermoso traje blanco y enjugará toda lágrima de nuestros ojos diciendo: “Ya no llores más, todo ha terminado, entra en el gozo del Señor que ha sido preparado para ti, desde la fundación del mundo”. Yo vivo para esa hora.

11. Observo aquí a los ministros colaboradores y muchos se ven mayores que yo. Probablemente han estado en la calle con una guitarra y una pandereta abriendo el camino, colocando las piedras, allanando los sitios escabrosos para que este ministerio que el Señor me ha dado, pueda correr fácilmente a lo largo del camino.

12. Mis preciosos hermanos, me siento tan pequeño parado aquí arriba y ustedes allá abajo. Si hay que dar algún honor, es a ustedes, quiera Dios bendecirles ricamente. Espero estar presente, el día que el galardón sea repartido, para verlos a ustedes coronados en Su gloria.

13. Hace unos momentos hablaba con un ministro allá atrás, su nombre es el hermano Nathan, su esposa estaba enferma, él me contó que trabaja entre los judíos y me dijo: “Hermano Branham, la primera noche que estuvo aquí usted me llamó durante la reunión y me dijo quien era yo, también a mi esposa y su enfermedad. Desde entonces ella ha estado mejorando y ahora está bien”. Hay tantas cartas y testimonios.

14. Quizás usted no puso su pañuelo aquí, pero sí podemos ayudarlo en alguna forma, enviándole un pedacito de tela... hay una

manera, nosotros tenemos una lista de oración alrededor del mundo, hay gente que se levanta a toda hora durante la noche para orar por esta lista de oración. De acuerdo a la hora del Este, oramos a las nueve de la mañana, a las doce y a las tres. Esas eran las horas de sacrificio del Antiguo Testamento Judío. Nosotros oramos así y hay gente alrededor del mundo que se levanta a diferentes horas, como una gran cadena de oración, donde todos oramos juntos los unos por los otros. Estoy seguro que Dios escuchará la oración, hay cosas maravillosas que El ha hecho y deseamos ponerlo a usted en nuestra lista de oración para que también ore con nosotros a esas horas.

15. Dios mediante, muy pronto volveré a salir para el exterior, tenemos algunos fondos aquí; a propósito, el Señor me permitió decir eso para que me acordara. Creo que han recogido dos ofrendas de amor para mí, ustedes saben cuánto aprecio eso. No recibiré ni un centavo personalmente, eso va a la fundación de la iglesia para las misiones en el extranjero. Haremos lo mejor que podamos para que ese dinero llegue a la gente que no puede oír el Evangelio (los que no pueden venir). Haremos lo mejor de nuestra parte, mi oración sincera es que Dios les bendiga ricamente.

16. Si desean una de estas telitas oradas, escríbanme a: “Oficina Postal 325” o simplemente a Jeffersonville, Indiana y llegará hasta mí, si desean guardarla en su Biblia, pónganla en Hechos 19. Mucha gente me ha dicho... Una dama que vive en el campo, me contó que su hijo fue atropellado por un automóvil y debido a una herida hecha por los vidrios, estaba sangrando hasta morir, entonces ella corrió rápidamente y tomó esta telita y la puso sobre el muchacho y la sangre se detuvo inmediatamente. Han sucedido muchas cosas como esa.

17. En Alemania había una mujer paralítica (la hoja de instrucciones le explica lo que tiene que hacer y reúna a sus vecinos Cristianos cuando esa telita sea puesta sobre su corazón). Ella había estado paralítica durante varios años y me relató que hizo todo de la manera que tenía que ser hecho y cuando cumplió eso, dijo: “Satanás, ya no tienes lugar para más nada, sal de mí”. Luego se levantó de su silla y

134. Allí estaba esa águila sacudiendo todas esas plumas. Si no les queda suficiente plumaje para volar, no los sacará hasta que esas plumas se les suelten. Entonces chilla, está lista para darles una experiencia. Extiende sus enormes alas de cuatro metros veinte y los aguiluchos suben allí. Ahora les habla porque han oído su voz y saben confiar en ella.

135. “Hijos, los sacaré a volar solos”. Cada uno trepa allí agarrándose de las alas, sujetándose a las plumas con sus picos; así no se desprenderán. Podría sostener cincuenta aguiluchos debido a la fuerza de sus alas, se sostienen de las plumas y la madre levanta las alas volando fuera del nido. Allí va remontándose más y más hasta las alturas, muy arriba. Esos pequeños no ha estado allí nunca antes y están divirtiéndose.

136. ¿Saben lo que hace entonces? Se voltea y los sacude, son águilas y deben saber volar, los suelta dejándolos solos, entonces grita: “Bien hijos, son águilas, vuelen”.

137. Mientras usted diga: “Yo pertenezco a esta iglesia y no sé nada de eso”. Nunca volará, necesita una sacudida allá arriba en el aire. Esos aguiluchos comienzan a volar y ella les grita: “Batan sus alas hijos”. Manténgase ejercitando su fe, está lo suficientemente alto y no tocará tierra.

138. Entonces ella se va a un lado para vigilarlos, mientras vuela paralelamente a ellos. Allí están como en un avivamiento pentecostal, arriba y abajo, aleteando todo lo que puedan... No les importa, pues tienen mucha confianza en su mamá que está allá abajo observándolos.

139. Si uno de esos aguiluchos pierde el balance, ella se desliza por debajo con sus enormes alas y lo levanta, llevándolo de nuevo a la gracia. Eso no es enseñanza Bautista sino Biblia. Así que lo devuelve a la altura sacudiéndolo de nuevo, lo hace comenzar otra vez. Amén.

127. La madre águila vigila a sus aguiluchos, ellos no pueden echarse porque hay espinas por todas partes.

128. Hay que hacerle algo a la iglesia Pentecostal que está en el nido, para que no siga echada. No los estoy golpeando, no piensen eso, pero sí les digo: “No se queden allí”. Si usted se siente bien allí, yo también nací en ella, sí señor. Todo el que está en la iglesia nació en ella, pero no se quede en la organización, siga caminando con Dios hasta que salga y vuele solo.

129. Sucede algo cuando la madre decide darles una experiencia a sus crías. Pueden unirse a la iglesia y todo está bien, pero entonces aparecen las espinas, hay algo malo.

130. Un día la madre águila se para frente al nido, mira sus crías y se da cuenta que tienen muchas plumas sueltas, ella sabe que si deja esos pequeños en el aire (con las plumas sueltas), se romperán el cuello.

131. Les voy a decir: “Si la iglesia Pentecostal no hace una limpieza, también se romperá el cuello”. Recuerden eso, hay muchas plumas sueltas y ese es el problema.

132. ¿Saben lo que hace el águila? Se coloca en el nido y abanica sus enormes alas. Oh, usted nunca antes ha estado detrás de un avión. Cuando ese poderoso viento sopla sobre esos pequeños, se dará cuenta cómo vuelan esas plumas sueltas por todas partes. La iglesia pentecostal necesita hoy una sacudida del nido, un viento poderoso que saque la mundanalidad de ella, para que pueda volar sola.

133. Necesitamos otro avivamiento del Evangelio a la antigua, enviado por el Espíritu Santo. No necesitamos un nuevo presidente, tenemos uno excelente; ni un nuevo alcalde en la ciudad, esos no son negocios nuestros. Lo que necesitamos son ministros que prediquen el Evangelio y vuelvan la iglesia a Pentecostés, a esa experiencia del águila otra vez; eso es lo que necesita la iglesia. Ustedes no quieren ser pollos, son águilas y tienen que comer alimento de águilas.

salió caminando. Es así de sencillo. Si usted desea una, no le cuesta nada y se lo enviaremos directamente por correo con una hoja de instrucciones, pero recuerde que yo he orado personalmente por la telita que le enviamos.

18. Si mi hijo, mi esposa, mi padre o mi madre estuvieran enfermos y yo tuviera confianza en la oración de alguien, no quisiera que fuera la oración del secretario, quisiera que ellos oraran por eso. “Haced con los demás como queréis que los demás hagan con vosotros”. Esa es la Regla de Oro. Así que ciertamente nos complace ayudarles de la manera que podamos. Dios les bendiga siempre. Todo ha sido hecho con tanta dulzura y amor, lo cual apreciamos muchísimo.

19. Cuando estoy en el exterior siempre es difícil, porque hay hechiceros que no tienen miedo de atacarlo a uno. Recientemente en cierto lugar, habían como 15 hechiceros a cada lado lanzando hechizos y diciendo que traerían una tormenta para que me llevara. Créalo o no, la tormenta vino. Como unas 30.000 personas en aquél lugar se estremecían tan fuerte como podían. El hermano Arganbright, de los hombres de negocios (ustedes lo conocen), estaba sentado detrás de mí y dijo: “Hermano Branham...”

20. Le dije: “Quédese tranquilo, el Espíritu Santo me envió aquí”. Por eso es que no voy a ninguna parte a menos que Él me envíe primero, entonces sé que puedo ir en el Nombre del Señor. Yo dije: “Él me envió aquí”.

21. Predicaba bajo una gran carpa de lona que comenzó a levantarse. Eran como las dos de la tarde y estaba todo tan claro y como en treinta minutos apareció aquella tormenta. Yo me detuve y dije: “Eso no tienen que interpretarlo”. Se podía sentir el poder maligno de ambos lados y allí estaban los hechiceros sentados, volteando sus manos con una pluma cortada y con tijeras; ustedes saben cómo hacen ellos.

22. Oré así: “Señor, Dios, Creador de los Cielos y la Tierra, Tú fuiste el que me envió aquí y eres responsable por el ministerio que cumplo para Ti. Reprendo esa tormenta en el Nombre de Jesús”. Aquello se disipó, los truenos desaparecieron y el sol volvió a brillar en menos de dos minutos, entonces miles corrieron al altar, muchos comunistas y todos los demás.

23. Yo no puedo pararme aquí y contarles mis testimonios, porque eso sucedió en mi propia reunión; sería mejor si otros lo hicieran por mí. Diría que se necesitaría una biblioteca, porque se escribirían tantos libros sobre lo que he visto al Señor Jesús hacer en mi pequeño ministerio. ¿Qué les parecería entonces de hombres como Tommy Osborn y Oral Roberts? Es grandioso, nuestro Señor es grande, seguro que lo es.

24. En esta tarde deseo leer algunas Escrituras, tengo algunas notas escritas aquí, si tenemos tiempo. Creo que mi hijo me dijo que había repartido algunas tarjetas de oración y vamos a orar por los enfermos. Si no los vuelvo a ver en esta vida, cuando los encuentre en aquella puerta, antes de presentarnos ante Cristo, entenderán que las visiones de Dios son reales y verdaderas. El Ángel del Señor en la Columna de Fuego y esa Luz, el Dios Todopoderoso, mi Juez, está allí. Eso es verdad. Entonces sabrán que Esto es verdad; Dios es la verdad. El no puede ser falso y ser Dios, no puede ser falso porque tiene que ser verdadero. Si hay un falso, ese es Satanás. Pero esa Luz que yo he visto, que he mirado y para mí... Por favor perdónenme si estoy actuando de manera sacrílega, pero para mí es la misma Columna de Fuego que siguió a los hijos de Israel; habitó en un Hombre llamado Jesús, que era el Hijo de Dios y la vida que Él vivió es producida hoy otra vez.

25. Él dijo: “Salí de Dios y vuelvo a Dios”. Nosotros lo sabemos. También dijo: “Yo soy el que Soy”. La Columna de Fuego, el mismo Ángel que estuvo en la zarza. *Se hizo carne y habitó entre nosotros*, regresó y está en la misma forma hoy. ¿Sabían eso?

esos aguiluchos sean pollos sino que salgan del nido. No importa si están en la roca o el lugar donde estén, ella tiene algo mejor para ellos. Dios tiene algo mejor para la Iglesia, no se eche diciendo: “Soy Pentecostal”.

122. Había un hombre en Arkansas que había sido sanado, al siguiente día ya andaba por allí con sus muletas (ha estado vendiendo lápices durante años); con un aviso que decía: “Desde que Jesús vino a mí, ya no las necesito”. Una noche, él se encontraba en la audiencia del auditorio Robinson Memorial, en Little Rock, mientras yo predicaba. Él era nazareno y dijo: “Hermano Branham, espere un momento, usted predica como un Nazareno, pero me doy cuenta que la mayoría de los que están aquí son pentecostales, ahora me dicen que usted es Bautista. No entiendo”.

123. Yo le dije: “Eso es fácil, soy Pentecostal, Nazareno, Bautista”. Sí señor, así es exactamente.

124. ¡Oh hermano, esas ramas! Cuando llevábamos el ganado a la montaña yo acostumbraba a sentarme con mi pierna atravesada sobre la silla, observaba al vigilante que chequeaba el ganado mientras entraba. Nuestro símbolo era un trípode, allí también estaba Grimes y Barra de Diamante. Habían muchas marcas diferentes, pero el vigilante no le ponía atención a la marca sino al registro de la sangre. Amén.

125. Eso es lo que Dios va a vigilar. Él está chequeando el registro de Sangre sin importar a qué marca pertenece. ¿Por qué? En aquel lugar no podía entrar sino ganado Hereford genuino.

126. Ninguno que no haya nacido de la Sangre de Jesucristo entrará por las puertas del Cielo. No me importa lo que usted haga, cuan intelectual o buen predicador pueda ser, cuan buen miembro de iglesia sea; si no ha nacido de la Sangre de Jesucristo y tiene el Registro de Sangre, nunca podrá entrar. Allí está todo: “Cuando viere la sangre, pasaré de vosotros”. Eso es todo. Él lo dejará entrar si el Registro de Sangre está correcto, Dios vigilará la Sangre de Su propio Hijo en la Iglesia.

116. Permítanme tomar el Camino con la minoría despreciada del Señor, me he puesto en marcha con Jesús: Señor, llévame bajo cualquier circunstancia. La gente le tiene miedo al Nuevo Nacimiento, ése es el problema, tienen miedo de nacer otra vez.

117. Todo el mundo sabe que un nacimiento es un problema, no importa dónde ocurra, es igual en un corral de puercos, un montón de paja o en la sala decorada de rosado de un hospital; un nacimiento es un problema y la gente no quiere meterse en ellos. Pero les voy a decir: Yo no quiero encontrar a Dios de acuerdo a mi opinión, quiero hallar el Nuevo Nacimiento como Dios lo demanda. No importa si tengo que llorar, chillar, hablar en lenguas o lo que sea. No me importa cuántos vecinos hablen de mí, déjeme nacer de nuevo.

118. Si tengo que manchar mi reputación... no tengo ninguna de todas formas. Eso es algo que no tengo que perder, porque no tengo prestigio o reputación. Estoy listo para perder todo y convertirme en un tonto por causa del Reino de Dios. Pueden llamarme santo rodador, espiritista, diablo o uno que lee las mentes, no me importa lo que digan. Quiero a Jesús, Ese es mi objetivo principal. No me importa el nivel en que se encuentre, deseo encontrarme con Él en Su nivel. Quiero lo que Dios dice que es correcto, no lo que yo crea o alguien más diga. Si Él dice que Él es el mismo ayer, hoy y por siempre, quiero Verlo bajo esas condiciones.

119. Si tengo que predicarle a las columnas, comer galletas de soda y beber agua del arroyo, todavía así quiero el Evangelio. Quiero a Cristo conforme a Sus condiciones.

120. Esa águila entra allí y echa fuera toda la comodidad, cada vez que esos aguiluchos quieren echarse, caen sobre las espinas. Deje que el diablo... Mientras ellos no... “¿Fuiste salvo anoche? Sí, si, aja. Sí, si fui”. Eso me contenta, pero comience a vivir la vida y le dirán: “Santo rodador fulano de tal, ya veo con qué grupo estás”.

121. De vez en cuando El deja que usted se lastime, porque no quiere que se acostumbre al mundo. Esa madre águila no desea que

26. Usted dirá: “¿Jesús?”. Bueno, estoy hablando del Dios que estaba en Jesús. Cuando Pablo iba camino a Damasco una Luz lo derribó, una Columna de Fuego. Ninguno de aquellos la vio sino Pablo. Era tan fuerte que lo cegó y él preguntó: “¿Quién eres Señor?” Él respondió: “Yo soy Jesús”. Había regresado a Dios de donde había salido. Para mí, Él está de nuevo hoy finalizando Su Obra en nosotros (la Iglesia) en los últimos días.

27. Leamos en *Deuteronomio 32:11* para tener un texto base. Trataremos de tener la línea de oración y salir dentro de una hora, si es posible.

28. ¡Oh, Padre Dios! ¡Cuán humildemente acepto eso en mi corazón! Guía mis pies y sostén mi mano Señor. Que nunca llegue a ser una piedra de tropiezo para nadie sino una roca de apoyo para cualquier peregrino. Concédelo Señor. No me dejes hacer algo que manche Tu Nombre o tu Causa, yo haré todo lo que pueda para servirte. Te doy las gracias por esto en el Nombre de Tu Hijo Jesucristo, mi Señor. Amén.

29. ¡Cómo humilla eso mi corazón! Amén. Bendito sea el Nombre del Señor. ¡Cómo agradecemos al Señor por tener Su Espíritu obrando en medio nuestro! Leamos *Deuteronomio 32:11*:

Como el águila despierta su nidada, revolotea sobre sus pollos. Extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas.

30. Esa lectura de la Escritura no dice mucho, pero es la Palabra del Señor. Es suficiente para que Dios nos dé una lección en los próximos treinta minutos, haciendo que la gente despierte y crea en el Señor Jesús.

31. Hace algunos años leí un relato sobre Abraham Lincoln, decía que había un hombre en prisión bajo cargos federales y lo iban a fusilar, pero un buen amigo de él fue hasta el presidente, quien era un buen cristiano y le dijo: “Señor Lincoln, sé que usted es un buen

hombre y es cristiano; mi amigo ha violado una ley del ejército y está bajo acusación federal. El no quiso hacerlo, aunque es culpable. Usted es la única persona que puede salvarlo, ¿querrá usted salvar su vida?”. El señor Lincoln no se encontraba en su despacho y no podía usar el sello oficial, así que tomo su pluma con cortesía y escribió en un pedazo de papel: “Yo perdono a este hombre”, estampando su firma: “Abraham Lincoln”.

32. El amigo de este hombre corrió tan rápido como pudo hasta la prisión y le dijo: “Mi amigo, ¡eres libre, eres libre! Aquí en este pedazo de papel está la firma del presidente, has sido perdonado”.

33. Aquél hombre respondió: “No te burles de mí, he sido sentenciado a muerte y estoy listo para morir, ahora tú vienes a burlarte de mí con un pedazo de papel; si ese trozo de papel fuera el perdón de Abraham Lincoln, llevaría el sello oficial y otras cosas”.

34. El otro añadió: “Esta es la firma del Presidente y has sido perdonado”. Pero el hombre le dio la espalda y no quiso escucharlo. Al amanecer del día siguiente fue fusilado por un pelotón de fusilamiento.

35. El presidente concedió un perdón diciendo: “No maten a este hombre”, fue firmado un día y al siguiente, el hombre fue fusilado. El caso fue llevado a la Corte y cuando la Corte Federal de los Estados Unidos de América revisó ese caso, su decisión fue: **“Un perdón no es perdón, a menos que sea recibido como perdón”**.

36. Así es la Palabra de Dios, es sanidad para usted si la recibe como sanidad, es perdón si la recibe como perdón. Todas las bendiciones que hay en Ella son tuyas si usted las recibe como Dios las ha escrito. *“Como el águila despierta su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas”*.

37. Siempre he pensado que Dios ha comparado a los Suyos con las Águilas, en la Biblia encuentro que Dios se llama a Sí Mismo: “Águila”. Él es Jehová Águila. ¿Cómo haría Él eso?

110. Permita que Dios extienda ese Nuevo Testamento sobre usted una vez, escudriñe sus páginas y lo entienda; entonces oirá una voz gritando: “Él es el mismo ayer, hoy y por siempre. Lo que hice por ellos lo haré por ti. Soy el mismo Jehová y no cambio”. Me siento religioso ahora. ¡Mi hermano! Yo sé muy bien que esto es la Verdad.

111. La madre águila está decidida a que esos aguiluchos no sean pollos. ¿Saben lo que hace entonces? Después que se pasea por el nido extendiendo sus alas, les dice: “Queridos, observen qué grande soy, tienen que confiar. Voy a llevarlos a un sitio donde tienen que confiar en mí”.

112. ¿Cómo sé yo que Dios no ha enviado esta tarde a estos enfermos de la misma manera? Los ha puesto en un lugar donde el doctor... usted puede decir: “Hermano Branham, yo soy Cristiano, tengo el Espíritu Santo y estoy aquí sufriendo”. Yo lo sé.

113. ¿Cómo sabe usted que Jehová no está tratando de hacerlo mirar a través de Sus Alas y ver cuán grande es Él? “Soy grande, voy a hacer algo por ti y tendrás que confiar en Mí”. Allí lo tienen. “Primero quiero que sepan que están confiando en Mis grandes Alas”.

114. Pasados unos días, ¿saben lo que hace esa madre águila? Mientras el nido está suave, esos aguiluchos no querrán abandonarlo, entonces ella entra al nido y con su pico despedaza la piel, echándola fuera. Está decidida a que no se acostumbren al mundo.

115. Eso es lo que Dios hace algunas veces. Oh, usted piensa en todas las cosas grandes, ostentosas y todo... No espere eso. Usted está muy lejos de Pentecostés. El pueblo de Pentecostés no buscó lo fácil sino que vendieron lo que tenían y se lo dieron a los pobres, se quedaron con Cristo solamente. Pero hoy tenemos que ser dueños de una flota de Cadillacs antes de ser espirituales. ¿Qué ha sucedido? Algo está mal en alguna parte.

103. Oh, al águila le gusta mostrar sus alas. “Miren qué fuerte soy. Esta es mi voz”. Entonces, ¿cómo puede decir un predicador que esa Águila no chilla igual todos los días? Cada vez que lo hace, seguro. “Él es el mismo ayer, hoy y por siempre”.

104. En el Antiguo Testamento dice: “Yo soy Jehová que abrió el Mar Rojo, que saqué a los Jóvenes Hebreos del horno de fuego. Soy el que resucitó al Hijo de Dios”. ¡ALELUYA! “Yo soy el que envió el Espíritu Santo el día de Pentecostés”. ¿No les gusta ver a través de Sus grandes Alas? ¿No estremece Eso Su corazón?

105. Esos aguiluchos dicen: “Mamá, seguro que confiamos en ti, eres grande y poderosa”.

106. ¿Qué si alguien pudiera observar el Sistema Solar? Hace algún tiempo me llevaron al Monte Palomar y en ese lugar, uno puede mirar 120 millones de años luz a través de un lente. Imagínese cuántos kilómetros son, la velocidad con que viaja la luz. 120 millones de años luz y más allá de eso todavía hay lunas, estrellas y mundos. ¡Cuán grande es Él, cuán grande es Él!.

107. Estos aguiluchos miran a su alrededor y dicen: ¡Cuán grande eres! Fíjese en una flor, murió y fue a la tierra, pero vuelve a brotar. ¡Cuán grande es Él! Aquí está un pobre hombre postrado con cáncer, es sólo una sombra, pero se ora por él y luego usted lo verá sano y de cara sonrosada. ¡Cuán grande es Él, cuán grande es Él!.

108. Observe a una mujercita de la calle que ni siquiera los perros la miran, deje que el Poder de Dios llame su atención una vez y ella gritará: ¡Cuán grande eres Tú! Pondrá a un lado todo peso de pecado que la asedia y luego usted se dará cuenta que es una persona santa, saldrá con un folleto del Evangelio bajo su brazo, testificando.

109. Deje que ese contrabandista de licores de la esquina, ese hombre sucio, se dé cuenta “cuán grande es Él”, entonces dejará la bebida, los cigarrillos, el tabaco, la mentira y saldrá a la calle con una Biblia en su mano, testificando para la Gloria de Dios ¡Cuán grande es Él!

38. Soy un amante de la naturaleza, mi primera Biblia fue la naturaleza y si usted se da cuenta como funciona ésta, puede hallar a Dios. Verá a Dios dondequiera que mire, si tiene a Dios en el corazón y vigila. Cuando hablan de reencarnación y esas cosas, eso es necedad, no puede ser. Nos damos cuenta que una planta muere, baja a la tierra, la semilla se pudre y vuelve a nacer, esa es su resurrección. El cristianismo está basado en la resurrección y nosotros vemos que eso es cierto: Muerte, Sepultura y Resurrección; verano e invierno, toda la naturaleza se combina.

39. Mi primera Biblia fue observar cómo morían los árboles y volvían a salir los retoños; como el viento los tumbaba y brotaban otra vez; cómo morían las flores y volvían a vivir, consideraba todas esas cosas y eso me enseñó que había un poder de resurrección en alguna parte.

40. El árbol tiene vida que se renueva, pero nosotros Vida Inmortal, el árbol llegará a su fin pero nosotros jamás. Tenemos Vida Inmortal.

41. Cuando leí esto comencé a estudiar las águilas. ¿Qué del águila? Hallé que el águila es un ave muy extraña que puede volar más alto que cualquier otra ave que existe, está hecha de una manera especial; construye su nido muy alto en las rocas y es un ave muy rara. Otra cosa, sus plumas están tan ajustadas que difícilmente se le podrían arrancar con un alicate. Es un gran ave, una de las más grandes que existen y es muy extraña. Está construida especialmente porque tiene un trabajo especial que realizar. La palabra águila significa “uno que alimenta con el pico”. El águila alimenta con el pico, es algo muy hermoso de la Palabra de Dios, alimentar de boca a boca. Así Dios alimenta a Sus Hijos.

42. Ella construye su nido en las alturas con un propósito, el águila tiene poderosas alas, eso representa liberación. Otra cosa extraña que tiene el águila, es que se renueva; cada cierto tiempo el águila cambia y vuelve a rejuvenecerse. Ese es otro tipo de la Iglesia, el Pueblo de Dios. Nos agotamos y estamos decaídos, pero de repente

viene el Espíritu Santo y nos renueva. Dios mismo renovando la experiencia y juventud de Su iglesia, dándoles una nueva experiencia. Ese es el tipo del águila.

43. Hace algunos años yo acostumbraba cabalgar muchísimo con los vaqueros, íbamos hasta el río Bravo, en Colorado. La asociación ganadera Hereford apacentaba en los pastos Arapahoe y en las montañas cercanas, solíamos llevar el ganado hasta allá arriba y luego durante el otoño los juntábamos de nuevo en el bosque Nacional, entonces cultivábamos el pasto en el valle para que se alimentaran durante el invierno.

44. Yo iba allí todos los años a cazar con un amigo (todavía lo hago), después que los demás ya habían ido y disparado a las venadas, los venaditos, las terneras y los alces machos que se habían extraviado. Siempre subíamos muy alto donde no se podía entrar y acampábamos allá; él tomaba hacia el Este o al Oeste y yo tomaba otra ruta, pasábamos varios días hasta que nos volviéramos a encontrar.

45. Nunca olvidaré aquél año en que no nevó; ya era Octubre cuando comienza la estación. Allá en las montañas, hacen unas tardes muy bonitas, pero tal vez a la siguiente hora esté nevando, luego puede que llueva y después salga el sol, es un clima muy variable. Pero cuando cae nieve espanta hacia el valle a los alces y venados (los de gran tamaño que permanecen alejados del ruido de la civilización), allí es donde uno generalmente consigue los trofeos.

46. Ese año todavía no había nevado y yo había subido muy arriba, dejando mi caballo atado varias millas atrás, para que tuviera suficiente espacio y pasto para comer, mientras yo había ido bordeando los árboles y observando allá arriba.

47. Esa tarde se presentó una tormenta barriendo las montañas, los truenos rugían y los relámpagos centellaban. Me paré detrás de un árbol hasta que la tormenta pasó internándose en el bosque. Hubo

97. Cuando alcanzan cierta madurez, mamá águila quiere estar segura que esos aguiluchos no serán ningunos pollos, ella no quiere que tengan ataduras terrenales, son águilas y ella sabe lo que son.

98. Así hace Jehová Águila. El no quiere que seamos pollos de gallineros sino águilas de las alturas. Nuestra naturaleza es estar allá arriba donde somos libres. “Al que el Hijo libertare será verdaderamente libre”.

99. Yo los he observado muchas veces, días antes de que llegue la sacudida del nido, (he pasado mucho tiempo durante el día, bajo el sol caliente, observándolos, llorando como un niño y viendo a esa gran madre águila). Ellos ya son de gran tamaño; la hembra es de mayor tamaño que el macho, en algunos sus alas miden cuatro metros veinte de punta a punta.

100. Ella se para allí y da vueltas alrededor del nido, se acerca a los pequeños. Extiende sus enormes alas y lanza un chillido. Algunas veces cuando lo hace, los aguiluchos caen hacia atrás, eso es lo que ella quiere; ellos se vuelven a levantar y ella volverá a chillar otra vez. ¿Por qué? Los está entrenando para que conozcan su voz.

101. “Mis ovejas conocen Mi voz”. Ella quiere que sus crías aprendan lo que eso significa, para cuando llegue el tiempo de chillar. ¡Oh, mi hermano! Ella chilla como diciendo: “Quiero que capten cada nota de mi voz, sepan que son águilas y conozcan la voz del águila, porque hay muchos animales de carroña”. Amén. ¡Aleluya! “Quiero que conozcan lo que es un sonido de águila”. Luego extiende sus grandes alas y dice: “Fíjense, me estoy preparando para darles su primer vuelo solos, pero primero quiero que observen cuan grande soy”.

102. ¡Oh, qué dulce! Quizás algunas veces la enfermedad nos golpea las espaldas, pero podemos levantar nuestras miradas y tomar esas dos grandes Alas de Jehová, el Antiguo y el Nuevo Testamento y decir: ¡Cuán grande Eres, cuán grande Eres Señor!.

92. Pero cuando la madre águila construye su nido (yo las he observado muchas veces), va y trae grandes estacas que clava en las rocas, las coloca con su gran pico, amarrándolas con zarzas. El interior del nido está hecho generalmente de zarzas espinosas, que unen las estacas que ha fijado allí, ella hace su nido de manera que ninguna tormenta pueda arrancarlo.

93. Me siento contento: *“Sobre esta Roca edificaré Mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella”*. ¿Qué clase de Roca? La revelación espiritual. *¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Algunos dicen Elías y otros Moisés. ¿Qué dicen ustedes? Pedro dijo: Tú eres el Cristo el Hijo de Dios”*.

94. “Bienaventurado eres Simón hijo de Jonás porque no te lo reveló carne ni sangre, no lo aprendiste en un seminario, nadie te lo dijo; más mi Pare que está en los Cielos te lo ha revelado. Sobre esta Roca edificaré Mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella”. Las tormentas de la vida nunca la estremecerán. Por eso fue que Él dijo que era un Águila, por la forma en que construyó el nido.

95. Cuando la madre águila está preparándose para tener sus crías, sale y consigue todo lo que puede; consigue hojas suaves y les dobla los bordes, les arregla las puntas para que no se lastimen los pequeños. Va y caza un cordero, un conejo u otro animal, se come la carne y luego toma la piel y con ella recubre el nido; ella lo pone muy bonito para las crías que vienen.

96. Así hace Jehová Águila también, lo prepara todo. Mi hermano, cuando se nace en el Reino de Dios, uno cree que puede caminar, pero siempre está chocando y dando vueltas; pero se divierte. Se encuentra en el nido donde todo está cubierto, si se cae no se lastima. Así hace Jehová Águila, prepara el nido tan acolchado y bonito para los pequeños que van a nacer. Después de un tiempo vienen los huevos, luego salen los aguiluchos, papá y mamá águila los alimentan hasta que tienen buen tamaño.

un estruendo y yo seguía detrás del árbol, pensando y esperando hasta que la tormenta cesara; tenía mi rifle recostado al árbol y cuando la tormenta se disipó, pensaba en Dios: ¡Cuán maravilloso es Él! Durante la tormenta, los vientos fríos congelaron parte del agua sobre los árboles de hojas perenne en forma de pedazos de hielo colgante, cuando salió el sol allá en el Oeste, podía verlo entre las grietas de la montaña y parecía el ojo de Dios.

48. Ustedes saben que Dios está en todas partes, pueden verlo donde sea si Lo buscan; Él está allí pero usted tiene que verlo y está aquí ahora mismo, si mira a su alrededor lo verá. Cuando estaba parado allá, contemplaba la puesta del sol y levantando mis ojos dije: “¡Oh, Gran Jehová Dios, Tu mirada ha recorrido la tierra”. Entonces oí el mugido de un alce que se había extraviado de la manada durante la tormenta y mugía emitiendo un sonido muy agudo, oí que le respondían desde otro lugar.

49. Allá arriba a un lado de la montaña, el lobo gris comenzó a aullar y su pareja le respondió desde el valle. A través de un claro, observé el valle desde una de las montañas y allí había un arco iris. Dondequiera que miraba, estaba Dios.

50. Mi madre es media india, ella salió de la reservación Cherokee (su madre cobraba una pensión) Mi conversión nunca sacó eso de mí, hay algo de los bosques y de los espacios abiertos que yo amo. Cuando oí a aquél lobo aullar y a su pareja responderle, cuando escuché a aquél alce mugir por su manada y que le respondieron; entonces lágrimas comenzaron a correr por mis mejillas.

51. Contemplé aquél arco iris y dije: “Si, allá está Dios otra vez”. Él es el Alfa y Omega, los colores y el pacto en el arco iris. Dios está en todas partes si usted Lo busca.

52. Me sentí tan contento que levanté mis manos mientras lágrimas corrían por mis mejillas, corrí alrededor de aquél árbol una y otra vez, vivía un gran momento. No había nadie a 48 kilómetros alrededor, saltaba y gritaba a toda voz. Honestamente, si hubiera

estado alguien mirándome hubiese pensado que algún loco estaba allí, no me importaba, era un momento maravilloso. Estaba adorando al Señor mi Dios, sin importarme lo que otro pensara.

53. Estaba pasando un buen momento, dando vueltas alrededor de aquél árbol. Me detuve para oír otra vez el aullido de aquél lobo y seguí dando vueltas e hice que algo se asustara.

54. Había una ardillita de pino (no sé si aquí en Oklahoma la conocen), es un animalito que hace mucho ruido, es un policía de pelo azul de los bosques. Hace demasiado ruido, así que saltó a un tronco y comenzó a hacer bulla tan fuerte como podía y dije: “No hay necesidad de que te asustes, estoy adorando al Señor y si no te gusta, mira esto” y comencé a dar vueltas otra vez tan fuerte como podía, diciendo: ¿No es eso maravilloso? Tu Creador es mi Dios, aquí vamos de nuevo”. Seguí dando vueltas y me fijé que inclinaba su cabeza hacia los lados observando.

55. Parecía que yo no lo había asustado, algo más lo había hecho. Dije: “No creas que estoy actuando raro, porque para mí no lo estoy y yo sé que Él me está bendiciendo. Deberías unirme a mí”. Por casualidad miré que la tormenta había forzado a una gran águila a descender, probablemente se encontraba a baja altura comiendo y no pudo volar por encima de la tormenta, así que fue forzada a descender hasta los árboles y se encontraba en aquellos arbustos, eso era lo que asustaba a la ardilla.

56. La ardilla la observaba de cerca y hacía como que iba a despedazarla. Bueno, no tenía suficiente tamaño para despedazar nada y estaba parada en aquél tronco con su colita enrollada, haciendo mucho ruido.

57. Dije: “No te asustes, no te va a hacer daño”. Aquella gran águila saltó a una rama y pensé: “Oh Dios, Tú estás en ese aullido del lobo, en el llamado de la selva, en la puesta del sol, en el arco iris. ¿Por qué pusiste esa águila delante de mí? ¿Qué hace ahí? No puedo verte en esa águila”.

85. Si está enfermo venga a la iglesia y diga: “Espero regresar a casa bien, no saldré hasta que suceda”. Si no tiene el Espíritu Santo, diga: “Me quedaré aquí y me pudriré en este lugar o recibiré el Espíritu Santo, me uniré con gente que tiene el Espíritu Santo, donde está el Espíritu y permaneceré aquí hasta que lo reciba”.

86. Sea como Buddy Robinson que fue hasta aquél sembradío de maíz y dijo: “Señor, si no me das el Espíritu Santo, cuando regreses a la tierra, encontrarás un montón de huesos de Buddy Robinson aquí mismo”. Exactamente así es que se hace. Pero nosotros lo dejamos a la ventura.

87. En una ocasión un hombre quería hallar a Dios y cada vez que decía: “Soy salvo”, el diablo le decía: “No lo eres”. Pero un día clavó una estaca y dijo: “Satanás, de ahora en adelante señalaré esta estaca, en este lugar llené los requisitos de Dios”.

88. Si usted lo cree, clave su estaca al lado de su asiento esta tarde, diciendo: “Satanás, aquí se quedan todas las dudas y voy a volar con Él esta tarde. Voy a aceptar exactamente lo que Él me dijo que podía hacer”.

89. Cuando llega el momento de construir el nido, el águila se va a las rocas en las alturas y allí hace su nido, porque quiere proteger a sus crías.

90. Asimismo hace Dios, levanta a Su iglesia hasta un lugar; si usted se lo permite Él lo llevará hasta un lugar donde estará lejos de los zamuros terrenales. Seguro que lo hará.

91. ¡Cuán diferente es una gallina! La gallina también es un ave pero construye su nido en el suelo, en cualquier parte del corral, donde las lagartijas, culebras y otros animales pueden comerse sus crías. Aunque es un ave, no conoce nada de lo celestial; tal vez como un hermano denominacional, está en la tierra. No sabe nada de lo celestial ni de volar en las alturas, allá arriba donde todo es azul y hermoso.

78. ¡Oh Dios! Si yo hubiera tenido el poder o la autoridad, hubiera comprado aquella águila, dejándola irse libre a donde quisiera.

79. Es algo horrible encerrarla, pero que horrible es tomar los hijos de Dios y meterlos en un lugar donde sus espíritus desean realmente salir y hacer algo. Alguien podría decir: “No hay Sanidad Divina, no existe tal cosa como el Espíritu Santo, eso no existe”. Así los enjaulan. Hermano, déjeme decirle que hay una Libertad.

80. Una vez un hombre atrapó un cuervo y lo ató, porque estaba en el sembradío de maíz, las otras aves comenzaron a volar por encima de él diciéndole: “Vamos cuervo Juancito, vamos al Sur, viene el invierno”.

81. Estaba tan mal que casi no podía caminar. Un día pasó por allí un buen hombre y dijo: “Pobre cuervo, lo voy a soltar”. Después que lo soltó vinieron otros y le dijeron: “Vamos cuervo Juancito, vamos al Sur”. Pero había estado atado por tanto tiempo, que sólo daba vueltas y decía: “No lo puedo hacer, no puedo”. No sabía que era libre.

82. Así es el hombre hoy, no sabe que Jesucristo lo libertó. Hermanos, salgamos de eso, vayamos a alguna parte, Dios nos libertó. No se muera de hambre, Dios tiene bendiciones pentecostales por todos los cielos y ha destapado las fuentes de Su bondad, alcancémoslas. “A todo el que quiera, venga y beba de las Aguas de la Vida gratuitamente”.

83. El águila construye su nido allá arriba en las rocas, se parece a la Iglesia. La Iglesia de Jesucristo está asentada en una colina y da Luz. Está en las alturas, anhela las alturas, debe tener grandes esperanzas. Debería tener grandes perspectivas porque estamos esperando que Dios haga algo.

84. Si usted ha venido esta tarde diciendo: “Bueno iré, si puedo entrar en la línea de oración, muy bien. Si me dice que estoy bien, si el Señor me permite saber que yo... pero si no lo hace, es igual”. Oh, no tenga esa clase de esperanza, sus esperanzas no son muchas.

58. La observé, tenía enormes ojos grises y no le prestaba ninguna atención a la ardilla, me observaba a mí. Podía ver sus grandes ojos mirándome y pensé: “Sí, puedo ver a Dios en esa águila, porque no tiene miedo: hay algo en ella que no teme”.

59. Traté de ver si tenía miedo y le dije: “Oye amigo, ¿sabes que podría dispararte?, este es mi rifle y podría hacerlo”. Levantó su mirada hacia mí y noté que batía sus alas y dije: “Entiendo, esa es la razón. No tienes miedo porque Dios te dio dos alas y sabes muy bien que podrías volar hasta aquellos árboles antes que yo pudiera agarrar mi rifle”.

60. Consideré: “Si tú puedes confiar en esas alas que te ha dado Dios para alejarte del peligro, ¡cuánto más podría la Iglesia, con el Espíritu Santo dado por Dios entre nosotros, apartarse de todo!” La observé mientras batía sus alas.

61. Alguien me dijo una vez: “Hermano Branham, ¿no teme cometer errores?” No señor. Mientras pueda sentirle a mi alrededor, eso es todo lo que quiero, eso está bien. Mientras Él esté aquí, es Él Quien lo hace.

62. Durante un tiempo contemplé al águila, se dio cuenta que me gustaba mucho y no le iba a lastimar; no me temía, pero se cansó de aquél ruido y dio un gran salto batiendo sus alas.

63. Aquella gran águila no volvió a aletear, sabía cómo colocar sus alas al viento que soplaba y se elevaba más. Parado allí la contemplé hasta que se convirtió en un puntito.

64. Dije: “Oh Dios, eso es”. Se cansó de tanto ruido. No es correr de iglesia en iglesia o unirse a esta o aquella, es saber cómo colocar las alas bajo el Poder del Espíritu Santo y cuando Él sople, elevarse más y más. Aléjese de esa bulla que dice: “Los días de los milagros han pasado, no hay tal cosa como Espíritu Santo y Sanidad Divina, están equivocados”. Vuele por encima de eso, deje que el Espíritu Santo entre y elévese. Siga remontándose lejos, hasta una distancia donde no pueda oír.

65. Mi hermano, Dios hizo al águila. Si un gavián o un cuervo trataran de seguirla se desintegrarían en el aire, perderían las plumas porque el águila es un ave especial.

66. Dios comparó Sus profetas con águilas. Un profeta se remonta a las alturas, a esferas donde puede mirar muy lejos. Si el águila tiene poderosas alas que pueden elevarlo hasta allá arriba y su vista no tiene la misma capacidad de sus alas, quedaría ciego al llegar a esa altura. Esa es la razón por la que un gavián que quiera hacerse águila, no podrá ver cuando llegue allá arriba; así que no le haría ningún bien elevarse hasta allá. El águila es un ave especial y un cristiano es una persona especial.

67. Usted no puede presentarse ante Dios, a menos que tenga ese Algo especial por dentro que sólo Dios da. El águila puede elevarse tan alto hasta perderse de vista y aún así puede ver todo lo que se mueve en la tierra, hasta el objeto más pequeño, su vista es grandiosa.

68. Hace como tres o cuatro años, mi hijita y yo fuimos al zoológico de Cincinnati, habíamos ido un Sábado por la tarde, para ver los diferentes animales; entonces Sara era una niñita como de tres años de edad, mientras dábamos una vuelta vimos una gran águila enjaulada.

69. No me gusta ver animales enjaulados, no soporto ver los canarios enjaulados. No estoy hablando de sus pericos y demás, pero no me gusta ver nada enjaulado. Yo sé lo que es estar enjaulado en una religión donde uno no tiene libertad. Me gusta ser libre.

70. ¿Qué bien haría si le diera todas las vitaminas a un canario para que tuviera buenas alas, un buen plumaje y lo mantuviera enjaulado? ¿Qué bien haría mandar predicadores a seminarios para educarlos y luego encerrarlos diciéndoles: los días de los milagros han pasado, eso no existe? ¿Qué bien haría educarlos?

71. Hermano, yo quiero algo libre donde uno pueda volar y ejercitarse, una religión que lo libere.

72. Observaba esta gran águila, la habían atrapado y enjaulado. Pensé que era lo más triste que había visto alguna vez. Esa gran águila estaba tendida en el suelo cuando me acerqué, tenía sus alas caídas, las plumas de su cabeza, el cuello y las puntas de las alas, las tenía desprendidas.

73. La contemplé, se arrastraba por la jaula, mirando a través de ella, se acercó, golpeó la jaula con su cabeza y aleteó. Las plumas volaban, caía de espalda y se levantaba otra vez, retrocedía y levantaba la mirada. Volaba tan fuerte como podía y se golpeaba las alas y la cabeza cayendo hacia atrás. Allí estaba, girando sus grandes ojos y levantando la mirada.

74. Pensé: “Esa es una de las cosas más tristes que un hombre pueda observar”. Esa es un ave celestial, nació para remontarse hasta los cielos y por la astucia y trampas del hombre está enjaulada aquí. Es un ave celestial, no conoce casi nada de lo terrenal, tiene que vivir en las alturas.

75. Estaba tendida, viendo hacia las alturas donde debería estar realmente, donde su corazón ansiaba estar, pero habían rejas que la separaban.

76. Pensaba que eso era triste, hasta que una vez vi a la humanidad, que Dios creó a Su imagen, enjaulada en las denominaciones que no creían en Sanidad Divina, enjaulada en lugares donde no podía ser libre. Son nacidos para lo celestial, en ellos hay espíritus enviados de Dios, pero están encerrados y no pueden salir.

77. Observe a los hombres y mujeres andando por las calles, vestidos inmoralmemente, en bares, encarcelados, golpeando sus cabezas, queriendo ser libres, deberían serlo como hijos e hijas de Dios.